

vision, ó la imposibilidad de sus cómplices, lo mismo que la infidencia. Nuestro valor y nuestros sacrificios jamás han sido tan precisos, como en unos momentos en que una desgracia, un solo revés decidido sobre el enemigo, anonada por siempre á este coloso, y consolida la libertad del mundo. La menor dilacion, y una sola falta por nuestra parte, no solo perpetúa la esclavitud y la ignominia sobre nosotros, sino que será bastante para que todos los pueblos interesados en nuestra causa, caygan baxo el brazo de hierro de la tiranía revolucionaria. Esta es la alternativa; no hay otros recursos. Un solo esfuerzo es necesario, y ha llegado el tiempo de hacerlo. Llegó el día de arrancar las plantas venenosas. El Ciudadano que rehuse los sacrificios posibles, no nos pertenece, y es un enemigo de su especie: nada hay de comun entre el avaro, el egoísta y el cobarde, y entre el generoso patriota, que sacrifica á la justicia de su Nacion sus dias, sus tareas, sus riquezas, y su existencia en fin. El que reserve sus tesoros y su sangre para el enemigo, es un ser de oprobio y de exécracion que sobra en el número de los hombres.

El Aragon se reanima y respira de sus infortunios; y en Cataluña es continua la pérdida del enemigo, y la desercion de mucha consecuencia.

Oficio del Excelentísimo Cabildo de Lima al Excelentísimo Señor Virey, y la contestacion del Excelentísimo Señor Virey al Excelentísimo Señor Cabildo. Se hallará en los puestos de la Gazeta.

CON PRIVILEGIO DE LA JUNTA SUPERIOR DE GOBIERNO.

IMPRESA DE JOSEPH ESTÉVAN Y HERMANOS,
PLAZA DE SAN AGUSTIN.